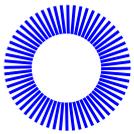


Entre la práctica y la norma: cruces museológicos en el trabajo de consultoría en el Memorial das Ligas e Lutas Camponesas

Ana Paula Brito
Alane Lima
Atila Tolentino
Cosmo Galdino
Josilene Oliveira
Sandra Santana
Weverton Rodrigues

Investigadores

Brasil



El Memorial das Ligas e Lutas Camponesas (MLLC) es un sitio conmemorativo cuya estructura se centra en el trabajo con las familias campesinas y sus contribuciones para fortalecer la vida y garantizar los derechos y la justicia social negados por el régimen capitalista explotador, que margina a las poblaciones ribereñas, campesinos, *quilombolas* y otros.

Fue creado en 2006 y su misión es contribuir a la afirmación de la identidad del pueblo campesino, promoviendo la preservación de la memoria y la historia de las ligas y luchas campesinas brasileñas, así como la formación en educación popular, derechos humanos y agroecología. Además del inmueble histórico, donde vivió la familia de João Pedro Teixeira, líder de las Ligas Camponesas asesinado en la lucha por la reforma agraria, el MLLC cuenta con un edificio construido para actividades educativas y culturales. La institución cuenta con una exposición de larga duración, organiza exposiciones temporales y lleva a cabo una serie de proyectos educativos y culturales. Cabe destacar que es administrada por personas campesinas y desde 2019 cuenta con una consultoría para fortalecer su museología.

Para el desarrollo de sus actividades y proyectos, el MLLC mantiene diversas colaboraciones con diferentes instituciones, organismos públicos e investigadores. Este artículo pretende informar y reflexionar específicamente sobre la asociación formada entre un grupo de consultores especializados en museología y educación patrimonial y el equipo del Memorial, en vistas a la elaboración de su plan museológico, aún en curso, y a la realización de una exposición temporal.

Es un esfuerzo colectivo hecho entre varias manos, mentes y afectos, al igual que la redacción de este artículo. Compartiendo diferentes conocimientos, persistiendo en encuentros cuya principal metodología es el coaprendizaje, con fuerza, sensibilidad y resiliencia. Reflexionando sobre los desafíos institucionales, lo que sería ideal pero sin perder de vista lo que sería posible, considerando las variables y la situación real de la institución.

Museologías en el Memorial das Ligas e Lutas Camponesas de Paraíba

¿Cuál es tu número de calzado? ¿35, 42, 44? Puede que tus pies usen más de una talla, pero siempre hay un número que “encaja” mejor, ¿no? Pues en el caso del MLLC, hay muchos números que se ajustan a estos pies y a esta tierra fértil para la promoción de la cultura, los derechos humanos y la agroecología.

Podríamos referirnos a la institución como ecomuseo, museo comunitario, centro de interpretación del patrimonio, memorial, sitio de memoria. Hay muchos nombres posibles. Así que uno de los retos institucionales ha sido definir qué número de calzado le queda bien a la institución.

La consultoría presentó varias instituciones museológicas, denominadas de diferentes maneras, ya sea desde la perspectiva teórica de las definiciones de la museología, o desde la experiencia práctica de trabajar con la musealización de memorias traumáticas.



El entendimiento colectivo es que el MLLC es una institución museológica, reconocida como Sitio de Memoria y Conciencia. Tiene su sede en un inmueble histórico, vinculado a un pasado de violaciones a los derechos humanos. Pero no se limita a trabajar con el pasado, ni con la violencia infligida a la familia del líder campesino asesinado, João Pedro Teixeira. La viuda de João, Elizabeth Teixeira, siguió la lucha de su marido. Y nuevas generaciones de campesinos y campesinas han seguido el ejemplo de Elizabeth y el de muchos mártires rurales no registrados en los libros de historia.

En su trabajo, el MLLC incentiva el derecho a la memoria como un derecho civil fundamental, promoviendo que la comunidad y el público perciban la institución como un dispositivo social y político que engloba el derecho a la vida, a la tierra, al pan y todos los derechos garantizados en la Constitución Federal.

Al asumir que la museología es una ciencia que estimula la diversidad, que dialoga con saberes de diferentes disciplinas, pero que está delimitada por principios teóricos y normativos definidos, entendemos que la museología a ser empleada en el trabajo del MLLC necesita estar cruzando diariamente la línea entre norma y práctica. No hablamos de cortes, sino de puentes.

El proyecto de consultoría

El proyecto de consultoría recibió el apoyo de la Coalición Internacional de Sitios de Memoria y Conciencia, que aportó recursos financieros destinados a la compra de equipos y al pago de becas para jóvenes de la comunidad. Los limitados recursos cubrieron seis meses de financiamiento del personal. Ninguno de los consultores recibió remuneración; todos actuaron con carácter *ad honorem*. Observamos que esto supone una limitación, sobre todo por la falta de tiempo completo disponible para el proyecto.

Diversas cuestiones de museología normativa estaban en juego en el trabajo cotidiano de la institución, aun sin designación oficial. Conviene subrayar que este trabajo de consultoría no se limitó a los productos que debían entregarse. Nos centramos en aprender de manera conjunta sobre cada una de las etapas para la calificación del desarrollo institucional.

Es importante constatar el desafío que supone la desconfianza del investigador usurpador, pues Barra de Antas, zona rural del municipio de Sapé, en el estado de Paraíba, donde se encuentra el Memorial, es una comunidad tradicional que ha sido instrumentalizada por el mundo académico durante años. Históricamente, se han realizado muchos trabajos académicos y productos como libros, películas y documentales sobre las Ligas Campesinas de Paraíba y la tragedia de la familia Teixeira, con la colaboración del acervo y conocimiento de integrantes del Memorial. Sin embargo, la institución ha recibido poca o ninguna retribución. Esa historia de explotación intelectual se dejó sentir durante los primeros contactos de la consultoría.

Fue un largo camino antes de que la colaboración se estableciera, formalizándose con la elaboración de un proyecto para recaudar fondos para el plan museológico y una exposición temporal que contó con una curaduría colectiva. Las máximas “campo versus ciudad, saber popular versus saber académico” se superaron con mucho diálogo y a medida que el equipo del memorial fue conociendo al equipo de la consultoría y su trayectoria de trabajo en la defensa de los derechos humanos.

Antes de continuar, conviene insistir: la explotación reiterada de los saberes de los pueblos tradicionales, de la cultura ancestral, en beneficio de los saberes letrados, con APELLIDOS y años, despersonaliza a los colectivos, que son la esencia de la elaboración de estos saberes. Es posible, y necesario, decolonizar nuestra producción e intercambio de conocimientos.



Metodología para elaborar el plan

El punto de partida fue una lectura colectiva del Diagnóstico Institucional realizado por la directiva de la institución, con socios del Memorial en 2019. A partir de los desafíos identificados, enfatizamos la importancia de la planificación museológica y el potencial de la institución. Los primeros meses fueron dedicados a la organización del equipo de trabajo permanente del Memorial, la revisión de contrataciones, las funciones de cada miembro y a la forma en que las personas jóvenes de la comunidad serían incluidas en el proyecto como investigadores becados.

Fue un largo camino de debates hasta que todos compartimos la misma idea de lo que es y para qué sirve un plan museológico. No tenía sentido seguir discutiendo cada uno de los programas si el todo no era algo concreto y agradable para todas las personas involucradas. Es interesante señalar que no fue solo el equipo de consultores quien explicó en qué consistía un plan museológico. El equipo del Memorial también fue a averiguar qué significaba el término y su composición. Buscamos modelos y la estructura de otros planes, de instituciones similares y de museos con temáticas completamente distintas, para poder entender, juntas, juntos y juntes, la diversidad de posibilidades que ofrece un plan museológico. No tiene reglas, no tiene por qué ser un modelo cerrado, no se trata de un formulario con casillas por rellenar. Entendemos, juntes, que es un cuerpo. Con muchos miembros, venas y órganos. Un mapa de un cuerpo vivo.

Intentamos establecer colaboraciones con instituciones culturales y vinculadas al patrimonio en el ámbito estatal y federal, con el fin de conseguir más apoyo y establecer conexiones entre la institución y estos organismos gubernamentales. Sin embargo, no hubo receptividad ni voluntad de construir colectivamente. Decidimos entonces invitar a personas expertas en cada uno de los

programas que íbamos a debatir para que compartieran sus conocimientos teóricos y técnicos con el fin de combinarlos con nuestros conocimientos y escritura.

Nuestra metodología tuvo en cuenta la redacción previa de cada programa, en la que al menos dos integrantes del Grupo de Trabajo (GT) redactaron los principales puntos que debían considerarse en el debate colectivo. Esta selección consideró la experticia y experiencia de cada integrante en relación con el contenido del programa. Una vez redactadas las bases del debate, se socializaron con todas las personas integrantes del GT. Luego, en la reunión de debate, todos las habían leído previamente y acudieron a la reunión con ideas más desarrolladas para contribuir a la redacción colectiva realizada durante la reunión.

En algunos casos, se realizó una segunda reunión con especialistas en el tema. En esta reunión con la persona especialista en el tema, dividimos el momento en dos etapas: una charla de la persona especialista sobre el contenido, con perspectivas teóricas y más actuales sobre la discusión del tema en cuestión, seguida de una conversación con todas las personas integrantes del GT sobre cómo y qué de lo discutido podría añadirse al diseño del mapa del cuerpo vivo del MLCC. Se realizó una tercera reunión para ultimar el programa, teniendo en cuenta las fases anteriores. En las reuniones que no contaron con la participación de especialistas se celebraron debates, se completaron los textos y se revisó el texto final en dos reuniones.

Uno de los retos, considerando que aún estamos finalizando la construcción de los programas, ha sido seguir una estructura estándar para todos los programas; tener una redacción uniforme, considerando la diversidad de la redacción del texto base, y también mantener un estándar en los debates aportados por cada especialista participante. Las discusiones han tenido lugar quincenalmente, la mayor parte en horario vespertino,



pero hemos intentado intercalar los horarios, teniendo en cuenta que todas las personas participantes tienen otras exigencias profesionales y/o de estudio.

La perspectiva es que, una vez concluidos los trabajos del GT, contemos con la colaboración de una museóloga, ajena a los trabajos, que revise el documento, principalmente con el fin de contribuir a la uniformidad del texto. Tras esta revisión, el GT se reunirá con la revisora para discutir la corrección, con el fin de aceptar o ajustar las precisiones sugeridas y, por último, finalizar el documento.

¿Cómo explicar la “bonitura” del plan museológico a nuestra gente?

Este fue uno de los principales debates: simplificar términos como musealización y plan museológico. Estos son algunos de los aspectos más destacados de esta experiencia, ya que muchos términos técnicos de la museología no forman parte de la vida cotidiana de la comunidad directamente implicada en el MLLC.

Pasamos algunos meses discutiendo qué era un plan museológico, porque partíamos de la premisa de que el documento podría ayudarnos a entender y ver este cuerpo museológico. Nos dimos cuenta de que hacer el plan nos ayudaría a identificar los órganos, las venas, los músculos y otras partes de este cuerpo vivo.

La importancia de este entendimiento radicaba en que la consultoría llegaría a su fin en algún momento. Y serán sus integrantes quienes, habiendo aprendido cada detalle de la construcción de este cuerpo vivo, podrán cuidar mejor de la salud y la vida de la institución. Las personas campesinas integrantes del GT se convertirán en agentes multiplicadores y cuidadores activos de este gran cuerpo museológico.

Una de las herramientas para compartir la “bonitura” de lo que es el plan, parafraseando al educador Paulo

Freire, y en respuesta a la inquietud de la presidenta del MLLC, fue crear un material didáctico que utilizara un lenguaje artístico para mostrar cómo entendemos el plan museológico que hemos construido.

El material fue producido en formato de cordel, con un poema de Cosmo Galdino, campesino y miembro del GT, que no solo presenta lo que es el plan y cada programa, sino que invita a todas las personas, especialistas o comunidad, a contribuir en su construcción.

El tiempo como dueño de un destino no lineal

Este trabajo de consultoría ha tenido muchas fases, todas ellas presentadas y recibidas de forma no lineal en cada etapa del proyecto. Entre ellas cabe destacar:

- Tiempo para cada “producto” del proyecto: exposición temporal y redacción del plan museológico.
- Tiempo de catástrofes (personales, estatales y mundiales): covid en el mundo, nacimientos, fallecimientos, enfermedades, separaciones, entre otros problemas que afectaron a integrantes del equipo. No fingimos que los problemas no estaban ocurriendo o que no afectaban al desarrollo del proyecto, que es realizado por personas. Aceptamos las pausas y gestionamos las reanudaciones, pero también continuamos con las discusiones, incluso sin la participación de algunos miembros durante los periodos de mayor dolor y desafíos personales.
- Tiempo de discusiones, las tensiones con las metodologías y prioridades del proyecto, sobre todo porque la consultoría extrapoló la discusión de los programas y la elaboración de dos “productos”. En un determinado momento de la discusión, lo dejamos todo para redactar cartas y articular un movimiento social que recogiera la denuncia sobre la construcción de un embalse, que afectaría a toda la comunidad de Barra de Antas, pudiendo provocar la inundación del MLLC y



de más de 700 familias que viven en el territorio donde se encuentra la institución. No tenía sentido discutir una exposición si la denuncia que recibíamos era que el lugar podría inundarse. Un trabajo museológico que no acoge y promueve la defensa de la vida no sirve para nada. Por eso fuimos juntos a buscar información a las organizaciones responsables, posicionándonos al respecto. Creemos que esta pausa fue un refuerzo consciente a la discusión sobre la museología mundial: el museo no es un lugar para la neutralidad, y cuando se trata de la vida y el respeto a la dignidad de la persona humana, no hay abstención justificable.

Llevamos dos años así y esperamos que el plan esté terminado en febrero de 2023. Son dos años discutiendo un plan museológico y comprendemos la importancia de cerrar este ciclo de planificación. Al alargar tanto el debate, no ignoramos la caducidad de algunos de los puntos tratados en los programas.

El museo como instrumento de activismo político

Los museos se han ido percibiendo gradualmente como un instrumento de activismo político. Y a lo largo de la consultoría, hemos reforzado la lucha de la institución. Ahora, el Memorial se reconoce realmente como una institución museológica, viva y dinámica, que trabaja activamente para defender un mayor respeto y derechos para la población rural.

Esta fue una de las razones por las que se decidió que la exposición sería sobre la comunidad tradicional. Al valorar y musealizar el conocimiento local, históricamente desatendido por las políticas públicas, impedimos que continúe el silencio sobre los impactos de la construcción del embalse en la comunidad.

La inauguración de la exposición *Barra de Antas: terra onde luto e danço* (*Barra de Antas: tierra donde lucho y danzo*) contó con la asistencia de más de dos mil personas. La exposición y el reconocimiento del MLLC

como Sitio de Memoria y Conciencia demostraron que un museo es un dispositivo de lucha política y de afirmación de la identidad.

Nos preocupa reducir el academicismo innecesario en los museos, y eso no significa reducir la cientificidad. En la exposición, aportamos una escritura más poética, contribuyendo a la accesibilidad para un público más amplio. No estábamos escribiendo un libro ni un artículo académico, por lo que todo tenía un lenguaje accesible para audiencias muy diversas. Entendemos que las paredes del museo son ventanas y puentes que conectan mundos y saberes diferentes, que construyen sueños y politizan luchas.

